

GACET MINERA Y COMERCIAL.

SUMARIO.

Sección doctrinal.—Datos estadísticos.—La cuestión de espartos.—*Sociedades*.—*Sección Oficial*.—*Miscelánea*: Nueva aplicación de la dinamita.—Exposición universal de Barcelona. Setiembre 1887 á Abril 1888.—Subvención al Pantano de puentes de Lorca.—Producción de cok en los Estados Unidos.—Aviso á los mineros; apremio por cánon.—Azúcar de Canarias.—Precios medios en Agosto.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena*.—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil*: Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios*.

SECCION DOCTRINAL.

DATOS ESTADÍSTICOS.

Damos en la siguiente plana un cuadro comprensivo de los buques entrados en el puerto de Cartagena durante el año 1885, procedentes del extranjero y de nuestras posesiones de Ultramar.

Resulta una entrada total de 738 buques, siendo 653 de vapor y 85 de vela.

De ellos ha habido 24 vapores y 12 veleros, que han llegado de tránsito ó de arribada forzosa, quedando en limpio 702 buques, que verdaderamente venían consignados á este puerto, bien á descargar mercancías y viajeros, bien en lastre dispuestos á cargar nuestros artículos de exportación.

Dichos 702 buques representan un total de 523,421 toneladas de registro, y descargaron en conjunto 111,678 toneladas de mercancías extranjeras y ultramarinas, y 2,475 viajeros procedentes 2,379 del extranjero y 96 de nuestras posesiones de Oceanía; no contándose ninguno de las de América, porque la navegación que de allí viene es solamente de buques veleros y en número muy escaso, como en el estado puede verse,

El importe de los derechos de navegación cobrados por las mercancías descargadas ha sido 65.678 pesetas; y por los viajeros 1.762 pesetas. Dicho impuesto de navegación, como es sabido, es independiente de los derechos arancelarios de importación.

Se nota que por efecto de la epidemia, la entrada de buques es sumamente escasa así como la de los viajeros es nula en los meses de Julio, Agosto y Setiembre, siendo todavía muy pequeña en los siguientes hasta Diciembre, por consecuencia de las medidas sanitarias que continuaron dificultando el tráfico mientras hubo puntos epidemiados así en la Península como en el Extranjero.

Nuestras importaciones de Asia y Oceanía se hacen por un vapor mensual, procedente de Manila el cual falta en los meses de Julio, Agosto, Setiembre y Octubre. El total de toneladas descargadas asciende á 658, y teniendo presente que dicha cifra corresponde solamente á ocho meses, pueden calcularse en unas 1.000 toneladas las importaciones que hacemos anualmente de aquella procedencia.

Verdaderamente, esta cifra está llamada á irse ele-

vando progresivamente, pues siendo muy pocos los puertos españoles en que los espesados vapores hacen sus escalas, es seguro que los comerciantes de la plaza irán cada día encontrando nuevos motivos de desarrollar con éxito su negocio de artículos filipinos, los cuales por sus condiciones especialísimas no temen competencia y hallarán siempre fácil salida para el interior de la Península, así como para aquellos otros puertos donde dichos vapores no tocan.

Nuestro más constante y frecuente comercio marítimo se hace hoy con Inglaterra y con Francia, y en tercer término con Alemania; pues aunque seguramente se haría mucho más con ésta última, lo dificulta sobre manera la falta de más frecuente comunicación con el puerto de Amberes, por donde deben forzosamente ser exportadas ciertas mercancías que indudablemente se producen en calidades y á precios convenientes; pero que sufren retrasos en su envío, por falta de buques, y estos retrasos anulan todas las demás ventajas.

También de importancia es el mal que se ocasiona á ambos países con no haber buques de retorno para Alemania, y más particularmente para Amberes; porque no podemos ni siquiera intentar el ensayo de nuestras exportaciones, y es seguro que ciertos artículos, como por ejemplo el vino, darían márgen á negocios provechosos.

De donde se nota una corriente que merece llamar la atención es de Marruecos, varios de cuyos productos agrícolas, por su baratura y buenas condiciones tienen aquí bastante aceptación, y dan motivo á regulares negocios.

No cabe duda que en lo que nosotros llamamos costa de enfrente, ó sea en la costa de Africa, deben existir muchos negocios que nuestros comerciantes podrían explotar con mayor ventaja que nadie, si se dirigiesen á verificarlo con decidido propósito de conseguirlo; y que, yendo á fijar sus sucursales en los puntos más convenientes de aquella costa, tocarían de cerca ciertas probabilidades que hoy acaso ni sospechan; porque el atraso en que se halla aquel país, nuestro desconocimiento de su idioma y la falta de trato frecuente, son causa de que sus productos y sus necesidades sean para nosotros desconocidas casi en absoluto.

En resumen: nuestras estadísticas locales demuestran lo mucho que queda por hacer, y el gran porvenir que Cartagena, por su especial situación y su seguro puerto y por sus fáciles comunicaciones con el interior de la península, ofrece para la creación de nuevas y lucrativas empresas.

Nuestra Cámara de Comercio, Industria y Navegación debería nombrar una comisión que estudiase estos puntos importantísimos, y procurándose informes exactos propusiese á los comerciantes é industriales de las provincias de levante los medios de levantar nuestro movimiento de exportación é importación; auxiliando de este modo á las industrias del país, y dándoles nuevos horizontes en que desarrollarse y prosperar, perfeccionándose progresivamente á favor de los resultados de su mismo negocio, toda vez que, como queda indicado, hay fundamentos sobre que basar aquellos estudios y estas esperanzas.

